

Los padres de Marco

Patricio Mery - LN. 27 diciembre 2009

Deseamos un nuevo modelo de desarrollo, basado en la democracia participativa, en el mercado con regulación, en la igualdad de oportunidades y en la posibilidad de acceder a una vida plena y feliz.

La campaña presidencial de Marco tuvo un padre, el coraje, y una madre, las ideas. Nuestra mamá, “El decálogo para el futuro”, establece puntos programáticos que deben estar presentes en cualquier gobierno que se reconozca como progresista.

No son caprichos, menos pataletas o berrinches: es la propuesta serena y activa de un recambio real. Lo que esos diez puntos hacen es cuestionar el paradigma actual, pensando únicamente en cómo mejorar la calidad de vida de millones de chilenos que, hasta el día de hoy, viven anclados en la incertidumbre, lo precario y el miedo.

Chile se encuentra entre las 15 primeras naciones en materia de “estabilidad económica”, pero entre las 15 últimas en distribución del ingreso. Mientras gran parte de los jóvenes sufren porque no saben cómo financiarán sus estudios, otros están angustiados porque todavía no deciden si comenzar sus vacaciones por Costa Cachagua o por el Lago Ranco. Cuando Cecilia Morel nos quiere hacer creer que reduce las bebidas colas en su casa, castigando al “pobre” Negro Piñera a tomar pisco solo, otros se endeudan en varias veces su sueldo para mantener un nivel de vida digno.

La candidatura de Marco cuestionó la paradoja excluyente e inequitativa de nuestra realidad. Cito a “El decálogo”: “La Concertación de Partidos por la Democracia por asegurar la gobernabilidad renunció a efectuar cambios estructurales profundos, los cuales, contradictoriamente, constituían su razón de ser, como alternativa al modelo económico, social y cultural instaurada en el pasado”.

En el mismo documento expresamos nuestro malestar con el modelo económico: “de una economía de mercado se ha terminado generando una sociedad de mercado. E incluso más una democracia de mercado”.

Por esto la campaña presidencial de Marco representó el sentir de la mayoría de las personas de sensibilidad progresista, que estando orgullosas de los logros de la Concertación se declaran inconformistas con sus silencios, con su falta de voluntad e incapacidad para construir un modelo alternativo a la hegemonía cultural dominante acordada con Pinochet. Deseamos un nuevo modelo de desarrollo, basado en la democracia participativa, en el mercado con regulación, en la igualdad de oportunidades y en la posibilidad de acceder a una vida plena y feliz.

Queremos combatir el reduccionismo político, que tiende a desnaturalizar la democracia y a empobrecer los sistemas políticos, así como a la tecnocracia que reduce la acción de los gobiernos y debilita el rol de la política. Para ampliar nuestros horizontes debemos construir una política incluyente, que busque propuestas de excelencia que se basen en la búsqueda de

soluciones sociales, económicas y políticas para los problemas de la mayoría lo más rápido posible, de una forma eficiente, efectiva y estable.

Por eso, el momento actual es una oportunidad. Podemos salir de la crisis de la izquierda volviendo al origen. Si colocamos las ideas junto a la voluntad política, si nos reunimos en torno al objetivo de transformar y mejorar la calidad de vida de los chilenos, podremos construir el primer gobierno postransición.

Las señales enviadas durante esta semana por el candidato de la Concertación demuestran que el legado del marxismo comienza a dar sus primeros frutos. Frei optó por escucharnos y comprometerse a realizar una reforma tributaria solidaria, es el primer paso de lo que esperamos se constituya en un ánimo y definición distinta a lo que vimos durante la transición, Chile se merece avanzar más rápido.

Además de recoger y transformar las ideas en políticas públicas, debemos reconocer el grito silencioso de la mayoría de los chilenos que piden nuevos rostros y un recambio real de nuestros elencos. Quizás ese sea una de nuestras fortalezas, que la candidatura de Marco nació de un grupo de jóvenes, intelectuales y políticos que pusieron las ideas antes que los nombres y no de un cónclave excluyente, cerrado y elitista.

****Patricio Mery, periodista, integrante de Recambio Real, ex coordinador del comando de Marco Enríquez-Ominami.***